

Justicia y empoderamiento humano: enfoque de las capacidades en el desarrollo internacional

Conferencia dictada el 20 de marzo de 2012

MARTHA NUSSBAUM

En todo el mundo la gente está luchando por una vida que sea completamente humana. Una vida con dignidad. Mientras los países y estados a menudo están preocupados solamente del crecimiento económico, los pueblos luchan por algo más. Quieren vivir vidas significativas. Por ello se requieren aproximaciones teóricas que sean aliadas de sus luchas, no enfoques que las sigan ocultando.

Como escribió el fallecido economista paquistaní Mahbub ul Haq, fundador del Informe de Desarrollo Humano del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, en el primero de esos informes en 1990: “La verdadera riqueza de una nación es su gente, y el propósito del desarrollo es crear un ambiente propicio para que la gente disfrute vidas extensas, saludables y creativas”. Esta verdad, poderosa pero simple, es olvidada de manera muy frecuente en la búsqueda de la riqueza material y financiera.

Pensemos en Vasanthi, una mujer de más de treinta años, habitante del estado indio de Gujarat; una mujer que yo conocí en 1998. El esposo de Vasanthi era un jugador alcohólico que utilizaba el dinero de la casa para emborracharse, y cuando éste

se terminó, se hizo una vasectomía para obtener el subsidio de planificación familiar que el estado de Gujarat ofrecía.

Vasanthi, de esta manera, no pudo ni siquiera tener hijos que la protegieran o ayudaran. Conforme su esposo se volvió más abusivo físicamente, ella no pudo vivir con él y un día volvió con su familia de origen. Su padre, que solía fabricar repuestos para las máquinas de coser Singer, había muerto, pero sus hermanos estaban a cargo de un taller mecánico automotriz en la antigua tienda de su padre. Usando una de las viejas máquinas de su padre y durmiendo en el suelo de la tienda, Vasanthi logró hacerse de un pequeño ingreso fabricando los ojales para los ganchos de los saris. Al mismo tiempo, sus hermanos le dieron un crédito para una segunda máquina que enrollaba las sedas en los extremos de los saris, pero Vasanthi no quería depender de sus hermanos porque ellos tenían hijos y no sabía por cuánto tiempo la podrían ayudar y sostener esta relación precaria.

Con la ayuda de la Asociación de Mujeres Autoempleadas, conocida como SEWA –una ONG fundada por Ela Bhatt, la mundialmente reconocida defensora de los derechos de las mujeres–, Vasanthi pudo conseguir un préstamo bancario para devolver el préstamo a sus hermanos. Ahora ha pagado casi la totalidad de ese préstamo que le dio SEWA y tiene dos pequeñas cuentas de ahorro en un banco para mujeres. También pudo aprender a leer y ahorrar para pagar programas de educación donde ha adquirido habilidades que la proveen de mayores oportunidades de empleo y participación.

¿Qué aproximación teórica podría ser aliada de las luchas de Vasanthi, es decir, qué aproximación teórica podría ser capaz de entender las características más importantes de su situación

y entregar un análisis adecuado de ellas que pueda hacer recomendaciones pertinentes para la acción política?

Una aproximación así debería enfocarse en la educación, en la participación política, en la salud, en la integridad física y en la importancia de una libertad significativa para guiar la propia vida.

Sin embargo la teoría dominante en la economía del desarrollo usada en todo el mundo no es aliada de las luchas de Vasanthi, no tiene una concepción adecuada de los objetivos humanos porque hace equivalente el “buen pasar” con un aumento en el PIB per cápita. En otras palabras, el estado indio de Gujarat no parecería apuntar hacia una buena política pública de desarrollo en el caso de que su economía crezca.

Primero que todo, incluso si quisiéramos una medida única para medir el desarrollo, estrategia que pronto cuestionaré, no es obvio que el PIB promedio sea el número correcto. La influyente Comisión Sarkozy sobre la medición del bienestar señaló que el promedio de ingresos de un grupo familiar nos permite conocer adecuadamente cómo las personas realmente lo están pasando, mientras que el PIB no captura de manera adecuada estas perspectivas diarias, porque las utilidades de la inversión extranjera son frecuentemente repatriadas por el país que invierte. Es decir, los dineros no se quedan el tiempo suficiente como para cambiar la vida de las personas en el país en el cual se invierten.

Adicionalmente, una medida bruta como el promedio del PIB no nos dice nada sobre la distribución y, por ello, da una visión sesgada de las naciones que tienen una desigualdad alarmante. Por ejemplo, Sudáfrica bajo el Apartheid solía aparecer muy arriba en el índice de desarrollo a pesar de que la gran

mayoría de los habitantes sudafricanos no podía casi disfrutar de los beneficios de la riqueza bruta de su país.

De la misma manera, en el caso de Vasanthi, Gujarat es un estado rico pero los beneficios de la inversión extranjera no llegan a los pobres, y sobre todo no alcanzan a llegar a las mujeres. Por ello, las aproximaciones tradicionales no dirigen la atención hacia las razones que impiden a Vasanthi disfrutar los beneficios de la prosperidad de su región. Es más, al sugerir que Gujarat está ejerciendo la política pública correcta ya que tiene un alto “nivel de vida”, están distrayendo la atención de los problemas verdaderos.

Otro aspecto inadecuado de los enfoques basados en el crecimiento económico es que, incluso considerando la distribución, no son capaces de dar cuenta de los aspectos de igualdad de la vida humana que no están estrictamente relacionados con el crecimiento económico.

Incluso ponderando por distribución, las investigaciones muestran claramente que la promoción del crecimiento no mejora automáticamente la salud de las personas, su educación, sus oportunidades de participar en política ni tampoco las oportunidades de las mujeres para proteger su integridad física evitando violaciones o violencia doméstica.

Existe evidencia de la independencia entre aspectos claves de la vida humana y el crecimiento del PIB en un estudio realizado por Jean Drèze y Amartya Sen que compara los logros de los diferentes estados de la India. Allí encontraron diferencias sustanciales entre el crecimiento económico total y los logros en salud y educación, los cuales por disposición constitucional son manejados por los estados como Gujarat y Andhra Pradesh.

Estos estados han aplicado políticas públicas agresivas basadas en la inversión extranjera, logrando un gran crecimiento pero sin grandes resultados en estas otras áreas, mientras que Kerala, cuya economía no ha crecido mucho debido en parte a los elevados costos laborales, que han dirigido el mercado del trabajo hacia otros estados, ha tenido resultados impresionantes en salud y educación, a tal punto que se le considera la “estrella dorada” en la literatura del desarrollo.

Kerala tiene un 99% de alfabetización adolescente, tanto en mujeres como en hombres, en contraste con el 65% de alfabetización en hombres y sólo un 50% en mujeres que exhibe India en su conjunto. También tiene una proporción más balanceada de mujeres y hombres, lo cual contrasta con la excesiva mortalidad femenina que exhiben los otros estados, y además tiene logros en salud primaria, incluyendo índices de longevidad similar a aquellos exhibidos en la ciudad de Nueva York, lo cual es una vergüenza para Nueva York, pero excelente para un estado pobre de la India. Por supuesto, si consideramos libertades políticas y religiosas, vemos pruebas evidentes de la no correlación entre éstas y el crecimiento económico, por ejemplo cuando notamos el éxito asombroso de China.

En resumen, si queremos preguntar de una manera reflexiva cómo le va a Vasanthi, necesitamos determinar exactamente qué es lo que ella puede realizar y llegar a ser. Debemos identificar qué oportunidades realmente tiene, y esa información simplemente no está contenida en la cifra del PIB. Necesitamos saber qué circunstancias familiares, políticas y sociales afectan su capacidad para disfrutar de buena salud, proteger su integridad física, obtener una educación adecuada, trabajar bajo términos de respeto mutuo e igualdad con

otros trabajadores, participar en la política, lograr respeto por sí misma y un sentido de su propio valor como persona y como ciudadana.

El desarrollo de políticas públicas que sean verdaderamente pertinentes a su situación implica hacerse cargo de todas esas preguntas y otras similares. Esto apunta a que el diseño de políticas no solamente se concentre en hacer crecer el promedio o el total del PIB sino en la promoción de un amplio número de capacidades y oportunidades humanas, las cuales sólo cuando las decisiones políticas las han hecho funcionar efectivamente en una amplia gama de áreas son fundamentales para el desarrollo de una vida plena.

Hoy en el mundo desarrollado hay un nuevo paradigma teórico conocido como el enfoque de desarrollo humano, pero también como el enfoque de las capacidades, el cual comienza con una pregunta muy simple: ¿qué pueden las personas realmente hacer y ser? Esta pregunta, a pesar de ser simple, es también muy compleja dado que la calidad de la vida humana involucra múltiples elementos cuya relación entre sí necesita de estudios más profundos. Este nuevo paradigma ha tenido una influencia creciente en las agencias que discuten el bienestar, desde el Banco Mundial hasta el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas y los Informes de Desarrollo Humano que publica cada año. Además, influyen a naciones que, inspiradas por estos nuevos enfoques, tienden a producir sus propios informes anuales de bienestar basados en las capacidades existentes en diferentes regiones o grupos de sus propias sociedades. Muy pocas naciones no producen estos informes periódicos. Incluso Estados Unidos se unió al grupo el año pasado, fue casi el último.

También hay informes de desarrollo humano regionales, como el Informe Árabe de Desarrollo Humano y, además, la Asociación de Desarrollo Humano y Capacidades, de la cual Amartya Sen y yo somos los dos presidentes fundadores, y que suma membresías de cerca de 80 países y promueve una investigación de alta calidad sobre una amplia gama de temas. Actualmente la asociación tiene una fuerte membresía de América Latina (la reunión anual de 2009 se realizó en Lima) y ha lanzado un sitio web bilingüe en español e inglés.

Al mismo tiempo, la Comisión Sarkozy en Francia se acercó fuertemente al enfoque de las capacidades en su informe de 2010 sobre la medición del bienestar y la calidad de vida. A su vez, el Bundestag alemán actualmente está preparando un informe que también toma en consideración este nuevo enfoque.

Quisiera señalar ahora algunos aspectos sobre este enfoque y luego hacerme cargo del delicado tema del relativismo y el universalismo.

¿Por qué hablamos de las capacidades? Ya hemos visto dos fallas en el uso del PIB. La falla en captar la distribución e igualdad y la falla en desagregar y considerar de manera separada los diferentes elementos que componen la calidad de vida de los seres humanos. Un paso más allá en la precisión conceptual lo encontramos en el enfoque basado en la utilidad, el cual mide la calidad de vida mirando la satisfacción de las preferencias y fijando como objetivo la maximización del total o el promedio de esta satisfacción. Este enfoque tiene la ventaja de centrarse en las personas y en preguntarles cómo se sienten con sus vidas, pero hay cuatro errores o defectos que juegan en contra de una comprensión adecuada.

Primero, de igual manera que el enfoque del PIB, no toma en consideración la distribución. Toda la satisfacción es agregada, lo que hace que el excedente en satisfacción de un montón de personas de clases media y alta pueda terminar “comprando” la miseria que se encuentra al fondo de la escala social. Los pobres, en efecto, son utilizados como medios para la felicidad del total, o del promedio.

Segundo, al igual que lo que sucede con el enfoque del PIB, no considera los diversos elementos de la vida humana al agregar toda la satisfacción en un solo grupo. Todo parece medirse de la misma manera bajo una única escala cuantitativa. Este problema ya había sido notado por John Stuart Mill cuando revisaba los trabajos del padre fundador del utilitarismo, Jeremy Bentham. Bentham creía que el ítem a ser maximizado era el placer y no la satisfacción, pero en otras áreas su visión era casi la misma que la de otros utilitaristas más recientes.

Aunque Mill se consideraba a sí mismo como defensor de “un tipo” de utilitarismo, insistía en que se debía hacer espacio para diferencias cualitativas. Por ejemplo, el placer de comer y beber es cualitativamente diferente al placer de leer un libro. Reducirlos a diferentes cantidades de la misma cosa es dejar de lado la cualidad específica que hace que la gente las elija.

Tercero, el utilitarismo no considera el hecho que Sen y otros economistas han llamado “preferencias adaptativas”. Esto es, que las personas ajustan sus distintas satisfacciones al nivel hasta donde ellos creen que las pueden lograr y, de esta manera, frecuentemente se adecúan a un estado de situación injusto porque la disonancia que produce un anhelo inalcanzable simplemente es muy dolorosa. Pero eso significa que el enfoque utilitarista a menudo es el aliado de un statu quo injusto. Si las

mujeres no reportan insatisfacción con su nivel educacional, por ejemplo, no existe motivación dentro del enfoque para expandir las oportunidades educativas de las mujeres. Sen considera que las “preferencias adaptativas” existen aun en relación a la salud corporal, es decir, mujeres que están acostumbradas a sentirse débiles y malnutridas no ven las razones que tienen para encontrarse insatisfechas con su estado de salud, por lo que podrían reportar satisfacción aun cuando se encuentren muy mal.

Finalmente, el cuarto defecto es que al estar basado en la satisfacción, el enfoque utilitario omite el valor del esfuerzo, lo cual es un elemento particularmente importante en la lucha de la gente pobre y de las mujeres. La gente no quiere que se les asista en una condición pasiva, quieren un futuro donde se les permita ser activos y participar en la creación de sus propias vidas.

También contamos con enfoques basados en los recursos, los cuales consideran la calidad de vida en términos de la distribución de algunos recursos básicos o multipropósitos, tales como la riqueza y los ingresos. Esto es un tanto mejor, porque la distribución ahora es incluida, pero también tiene serios problemas. Aun cuando la riqueza y los ingresos ciertamente son cosas importantes para tener en consideración, no son buenos indicadores para todos los diversos aspectos del desarrollo como, por ejemplo, las libertades políticas y la participación política. Más aún, la gente tiene diferentes grados de necesidad de estos recursos. Además tiene diferentes habilidades para convertir estos recursos en acción. Algunas de estas diferencias son abiertamente físicas; un niño necesita más proteínas que un adulto para lograr un mismo nivel de funcionamiento

saludable. Pero las diferencias que más nos interesan son las diferencias sociales, las cuales están conectadas con diversos tipos de discriminación muy arraigados.

Así, en un país donde las mujeres son tradicionalmente disuadidas de buscar un mayor grado de educación, generalmente se gastarán más recursos para producir educación para las mujeres que para producir alfabetismo masculino, o citando el famoso ejemplo de Sen, una persona que usa una silla de ruedas requerirá más recursos tendientes a lograr una movilidad total que aquellos que utiliza una persona con movilidad “normal”.

Al hacer un inventario de los defectos de estos enfoques, el enfoque de capacidades comienza con esa simple pero a la vez tan compleja pregunta: ¿qué es lo que las personas realmente pueden hacer o llegar a ser? La respuesta a esa pregunta es el conjunto de capacidades u oportunidades verdaderamente reales que la persona posee. Este enfoque inicialmente fue utilizado de manera comparada, con el fin de clasificar a los países bajo esta nueva forma más humana y precisa.

Al principio nada se dijo sobre las cantidades de ciertas capacidades que la sociedad debía proveer a sus ciudadanos con el fin de ser llamada una “sociedad justa”.

Utilizaré ahora la idea de las capacidades humanas como la base para un nuevo acuerdo sobre justicia social mínima. Mi versión del enfoque de capacidades comienza con una concepción sobre la dignidad de la persona humana y con la idea de toda vida que merece tener dignidad. Con esta idea como base intento justificar una lista de diez capacidades consideradas como el conjunto de requisitos centrales para una vida digna. Toda sociedad debiera hacerse cargo de entregarlas a sus ciudadanos si se quiere obtener un mínimo de justicia social.

Esas capacidades son las siguientes: 1) vida de duración normal; 2) salud corporal; 3) integridad corporal; 4) capacidad de utilizar los sentidos; 5) capacidad de imaginar, pensar y razonar; 6) capacidad de desarrollar la razón práctica; 7) capacidad de afiliación, de mostrar interés por los otros seres humanos; 8) capacidad de interés por las otras especies y la naturaleza; 9) capacidad para divertirse; 10) control sobre el entorno político y material de cada uno.

Estas diez capacidades se deben ver como objetivos generales que, por tanto, pueden ser especificados y precisados por la sociedad en su conjunto, de la misma forma en que se abordan los derechos fundamentales en las distintas sociedades. Pero de cualquier modo, todas estas capacidades son parte de un abordaje mínimo para alcanzar la justicia social. Una sociedad que no le garantiza todas ellas a sus ciudadanos en un umbral apropiado no puede considerarse una sociedad justa, cualquiera sea su nivel de opulencia.

Es más, a estas capacidades se les considera importantes para todas y cada una de las personas. Cada persona es considerada en este enfoque como un fin, y ninguna como un simple medio para los fines de otro y, aunque en términos más prácticos se deben imponer prioridades de manera temporal, cada una de las capacidades es entendida como de apoyo mutuo y de importancia central para lograr la justicia social. Así, una sociedad que no considera una de ellas con el fin de promover otras queda fuera de la justicia social.

Las capacidades centrales están estrechamente ligadas a los derechos humanos. Y así como los derechos, éstas incluyen la idea de prerrogativa, basada en la dignidad humana. Pero mientras los derechos a veces pueden ser entendidos de una

manera superficial y negativa, por ejemplo cuando se considera que estos se mantienen siempre y cuando el gobierno no interfiera o se mantenga fuera de su ejercicio, las capacidades, en contraste, requieren de acción positiva y de apoyo afirmativo del gobierno para su creación y preservación.

La lista de capacidades es enfáticamente una lista de componentes separados. No podemos satisfacer la necesidad que se tiene de uno de ellos simplemente dando a las personas una mayor cantidad de otro. En otras palabras, no se puede satisfacer la necesidad de libertad política simplemente dando a las personas una mayor cantidad de beneficios en salud o educación. Acepto la afirmación de Mill sobre las diferencias cualitativas y construyo sobre eso. La pluralidad irreductible de la lista limita el intercambio que sería razonable hacer y, de esta forma, limita la aplicabilidad de los análisis cuantitativos de costo-beneficio.

Al mismo tiempo, los componentes de la lista se relacionan entre sí de muchas maneras. Una de las maneras más efectivas de promover el control del entorno por parte de las mujeres y su derecho efectivo de participación política, es promoviendo la educación en ellas. Las mujeres que pueden buscar empleo fuera de la casa tienen más recursos para proteger su integridad física de la violencia doméstica. Una importante investigación hecha por Bina Agarwal muestra que las mujeres que son dueñas de terrenos o que poseen derechos sobre la propiedad familiar pueden rebelarse ante la violencia doméstica de manera mucho más adecuada que las mujeres que no tienen propiedades o derechos sobre la tierra. Tal conexión nos da más razones para no promover una capacidad a costa de las demás.

No obstante lo anterior, dentro de todas las capacidades, dos de ellas, razón práctica y afiliación, son de especial importancia dado que ambas organizan y coordinan todas las demás. En un cuento corto de Rabindranath Tagore, llamado “Carta de una esposa”, la mujer que ha dejado a su marido para crear una nueva vida para ella dice: “Me encuentro hermosa como una mente humana libre”. Esta idea de cada persona como una mente humana libre influye sobre todas las otras capacidades. Al mismo tiempo, el razonar por uno mismo, sin considerar las circunstancias y necesidades de los otros es, nuevamente, comportarse de una manera no plenamente humana.

La intuición básica desde donde parte el enfoque de las capacidades en la arena de lo político es que las habilidades humanas reclaman su desarrollo. Los seres humanos son criaturas que, provistas del apoyo apropiado en lo material y educativo, pueden volverse completamente capaces de lograr todas las funciones contenidas en la lista.

Cuando se priva a estas capacidades de los estímulos que las transformarían en capacidades de alto nivel, las cuales figuran en la lista, estas se vuelven improductivas, estériles. Son una sombra de ellas mismas. Si a una tortuga se le diera una vida que le permitiera cumplir con un nivel de funcionamiento meramente animal, no habría nada de qué molestarse. No habría una sensación de desperdicio o tragedia. Cuando a un ser humano se le da una vida que marchita poderes de acción o de expresión, eso sí nos da una sensación de desperdicio y tragedia. La tragedia que, por ejemplo, fue expresada por ese mismo personaje del cuento de Tagore cuando le dice a su esposo: “No soy una que muera fácilmente”. Bajo su visión, una vida sin libertad o posibilidad de elección, una vida

en la cual estuviera atrapada en lo doméstico, sería la muerte de su humanidad.

El enfoque de las capacidades recientemente ha sido enriquecido por los trabajos de Jonathan Wolff y de Avner de-Shalit. En su importante libro *Desventaja*, el cual recomiendo encarecidamente, además de entregar evidencia que apoya mi lista de diez capacidades y de desarrollar sólidos argumentos a favor del reconocimiento de las diferencias cualitativas y de bienes irreductiblemente heterogéneos, Wolff y de-Shalit realizan una muy buena crítica de mi trabajo y dicen que necesito nuevos conceptos que enriquecerían el andamiaje teórico del enfoque de las capacidades.

El primero tiene que ver con la seguridad de la capacidad. Ellos plantean, quizás con razón, que lo crucial es que la política pública no sólo le dé a las personas las capacidades de manera rápida, sino que lo haga de manera tal que ellas puedan confiar en tenerla en el futuro. Pensemos nuevamente en Vasanthi. Cuando recibió un préstamo de sus hermanos, ella estaba bien, pero no sabía qué pasaría en el futuro. Sus hermanos podrían pedirle el préstamo de vuelta en cualquier momento y sacarla de la casa. El préstamo que obtuvo en SEWA le dio la seguridad en la capacidad. Mientras trabajara regularmente, ella podría hacer los pagos de su crédito e incluso generar ahorros. Trabajando con grupos de nuevos inmigrantes, en sus dos países de origen, Inglaterra e Israel, Wolff y de-Shalit encontraron que la seguridad acerca del futuro es de una importancia crítica en la habilidad de los inmigrantes para usar y disfrutar de las capacidades de la lista. Nótese que el sentimiento de seguridad es un aspecto de la capacidad de salud emocional, pero ellos no hablan sólo del sentimiento de seguridad, sino

de la expectativa razonable acerca del futuro. La seguridad de la capacidad es una materia objetiva y no se satisface cuando los gobiernos simplemente engañan a la gente haciéndole creer que está segura cuando en realidad no lo está. La perspectiva de seguridad implica que cada capacidad genera un cuestionamiento, uno debe preguntarse sobre cuán protegidos estamos de los caprichos del mercado o de las políticas del poder. Una de las maneras en que los gobiernos promueven la seguridad de la capacidad es a través de una Constitución escrita, la cual no puede enmendarse, a no ser que se consigan trabajosas supermayorías. Pero una Constitución no se impone a sí misma, y contribuye a la seguridad de la capacidad sólo si existe un acceso adecuado a las cortes de justicia y una confianza justificada en la conducta de los jueces.

Wolff y de-Shalit también introducen dos nuevos conceptos de gran interés: “funcionamiento fértil” y “desventaja corrosiva”. Un funcionamiento fértil es aquel que tiende a promover todas las capacidades relacionadas. En este punto ellos no distinguen de una manera tan clara entre “funcionamiento” y “capacidad”. Creo que les gusta el sonido literal de la frase “funcionamiento fértil” y eso prima por sobre la claridad teórica... pero, de cualquier manera, ellos argumentan, quizás con razón, que la afiliación es una capacidad fértil que apoya la formación de capacidades en varias áreas distintas. El funcionamiento fértil sirve para muchas tipologías, pero la distinción de cuáles capacidades son fértiles puede variar según el contexto.

En la historia de Vasanthi podemos ver que el acceso al crédito fue una capacidad fértil ya que el préstamo le permitió proteger su integridad física, no regresar con su esposo abusivo, tener una oportunidad de empleo, participar en política, te-

ner un sentimiento de bienestar emocional, formar afiliaciones valiosas y, en general, disfrutar de un mayor sentido de respeto propio. En otros contextos la educación puede jugar un rol fértil abriendo muchos tipos de opciones. La propiedad de la tierra a veces también puede tener un rol fértil protegiendo a la mujer de la violencia doméstica, dándole opciones de salida y, en general, posibilidades de aumentar su estatus.

La desventaja corrosiva es lo opuesto al funcionamiento fértil. Es una privación que tiene un efecto particularmente grande en otras áreas de capacidades. En la historia de Vasanthi, la exposición a la violencia doméstica era una desventaja corrosiva. En términos de la lista, esto era una violación de su integridad física, pero también algo que amenazaba su salud, su bienestar emocional, sus afiliaciones, su razón práctica y, sin duda, también sus otras capacidades.

El punto a investigar respecto a las capacidades fértiles y a las desventajas corrosivas tiene que ver con identificar los mejores puntos de intervención para las políticas públicas.

Cada capacidad tiene importancia en sí misma, y todos los ciudadanos deberían ser criados sobre el umbral de las diez capacidades. Cuando los ciudadanos caen bajo ese umbral, incluso aunque sólo sea en una de esas diez capacidades, estamos frente a una situación trágica y no se logra la justicia. Es importante reiterar que una capacidad no compensa ninguna otra. El único propósito de poner algo en la lista es darle importancia como un fin en sí mismo y no como medios para lograr otro objetivo. Sin embargo, en una situación donde no alcanzamos la justicia hay algunas capacidades que, con razón, pueden tomar prioridad, y una razón para asignar la prioridad sería la fertilidad del ítem en cuestión. Su tendencia para eliminar

una desventaja corrosiva. Esta idea nos ayuda a pensar sobre elecciones trágicas porque, con notoria regularidad, la mejor manera de preparar un futuro sin tragedia sería enfatizar una capacidad especialmente fértil y dedicar los escasos recursos disponibles para desarrollarla.

Ahora regresemos a Vasanthi y veamos cómo el lente del enfoque de las capacidades ilumina su situación. El guión de la vida de Vasanthi ha sido mayormente escrito por los hombres de quienes ha dependido: su padre, su esposo, los hermanos que la ayudaron cuando su matrimonio colapsó. Esta dependencia la puso en riesgo respecto a su vida, su salud, le negó la educación que podría haber desarrollado su poder de pensamiento y le impidió pensar sobre ella misma como una persona que tiene su propia vida para darle forma y poder tomar decisiones. En su matrimonio ella temió lo peor de todo, perder su integridad física a manos de la violencia doméstica, su ecuanimidad emocional a manos del miedo, y ser descartada así de cualquier forma de afiliación significativa familiar, de amistad o cívica. Por estas razones ella no se concebía a sí misma como un ser libre y digno cuyo valor equivale al de los demás.

Asuntos mundanos de propiedad, empleo y crédito jugaron aquí un rol primordial: el hecho de que ella no poseyera propiedad alguna a su nombre, no tuviera alfabetización, ninguna habilidad relacionada con algún empleo y ningún acceso al crédito excepto con sus parientes hombres, pavimentó su estado de dependencia y la mantuvo dentro de relaciones abusivas por más tiempo del que ella hubiese querido.

Aquí vemos, entonces, cuán relacionadas están todas las capacidades entre sí. Cómo la ausencia de una, lo que ya es malo en sí mismo, erosiona a las demás.

Vasanthi tenía algo de buena suerte. No tenía parientes abusadores que soportar, como es usual en una familia india, y tenía hermanos que estaban más preocupados de lo normal por su bienestar. Por ello pudo dejar el matrimonio sin tener que recurrir a un empleo físicamente peligroso o degradante. Sin embargo, la “buena suerte” creó nuevas formas de dependencia. Vasanthi siguió siendo altamente vulnerable y carente de seguridad.

El crédito que obtuvo en SEWA cambió el panorama. Vasanthi ahora no sólo tenía un ingreso, sino también un control independiente sobre su vida. Incluso debiendo una importante cantidad de dinero, era mucho mejor deberla a un banco de mujeres que a sus hermanos. Ser parte de una red de apoyo mutuo compuesta por mujeres era crucialmente diferente. Su sentido de dignidad aumentó en la medida en que iba pagando el crédito y comenzando a ahorrar.

Cuando yo la conocí, ella ya había logrado una considerable confianza en sí misma y un sentido de valor, y había fortalecido su afiliación con otras mujeres.

Ella, siendo una brahmin, una brahmin muy pobre, es cierto, ingresó a SEWA con una mujer de la casta más baja, una mujer que nunca hubiese sido su amiga, excepto a través de un grupo de mujeres dedicadas a cruzar las barreras de castas y religiones, lo cual es muy interesante y lo que la llevó a tener nuevos tipos de afiliación basados en la humanidad y no en castas. De esta manera, su sentido de la dignidad aumentó y encontró en estas afiliaciones con otras mujeres nuevas fuentes de placer y orgullo.

Su participación en la vida política también aumentó cuando se unió al proyecto de su amiga Kokila para lograr que la

policía hiciera cumplir la ley en relación a la violencia doméstica. Curiosamente, ella me dijo que sintió que tenía la capacidad para ser una buena persona al dar algo a los demás, algo que el miedo y el estrecho foco de la supervivencia no le permitía antes hacer.

Reflexionando sobre su situación, notamos cuán poco hizo por ella el sector gubernamental, y cuánta suerte ella tuvo de que una de las mejores ONG de mujeres del mundo estuviera justo en su patio trasero.

Gujarat ha llevado a cabo una agenda basada en el crecimiento, pero los resultados de ese crecimiento no han “choreado” de manera confiable y en forma de ayuda a los menos favorecidos.

El gobierno le falló a Vasanthi en asegurarle una educación, en procesar a su marido por los abusos y en ofrecerle algún refugio para mujeres donde podría haberse protegido de ese abuso; falló también en asegurarle sus derechos igualitarios de propiedad frente a su familia, y falló en ofrecerle acceso al crédito. De hecho, el único rol fuerte que cumplió el gobierno de Gujarat en la vida de Vasanthi fue negativo: la suma de dinero que su marido recibió por su vasectomía la puso en una posición aún más vulnerable. Sin embargo, el Ministro en Jefe de Gujarat, Narendra Modi, se considera el héroe del desarrollo porque ha logrado un PIB relativamente alto.

Lo que podemos ver, creo, es que las características de la situación de Vasanthi están mucho más abiertas para el diagnóstico y tratamiento bajo un enfoque de capacidades que bajo un enfoque tradicional. Este diagnóstico y valor correctivo deriva directamente de lo interdisciplinario de este enfoque. La economía ha sido influenciada por el entendimiento humanista de

la vida, el cual deriva de la filosofía, el estudio de género y los estudios históricos. Pero, ¿qué pasa con la cooperación entre naciones?

El enfoque de capacidades ha sido creado por un equipo multinacional cuyos miembros principales provienen del sur de Asia, Europa y los Estados Unidos, pero actualmente estamos siendo acompañados por gente de 80 diferentes países. Sin embargo esto no alivia las preocupaciones que uno puede tener sobre el universalismo cultural. ¿Una receta para todas las naciones del mundo no sería acaso una especie de dictadura o incluso una forma encubierta de imperialismo? Lo primero que podemos decir al respecto es que esta es una pregunta de suma importancia que debe ser discutida de manera continua, y la discusión es una de las actividades principales de la Asociación de Desarrollo Humano y Capacidad. Pero déjenme decirles cómo yo la respondería.

Dado que las consideraciones sobre el pluralismo cultural han estado en mi mente desde el principio, trabajo con la sensibilidad de la diferencia cultural dentro de mi comprensión de la lista, de varias maneras distintas.

Primero, considero a la lista como una lista abierta y sujeta a debate, revisión y reevaluación continuos, de la misma forma en que el proceso mediante el cual cada sociedad se hace cargo de sus prerrogativas más fundamentales es siempre sujeto de alguna adición o sustracción.

Segundo, también insisto en que los ítems de la lista deben ser indicados de una forma abstracta y general, precisamente para dejar espacio a las actividades de deliberación y especificación por parte de los ciudadanos y de sus legislaturas y cortes de justicia. Es en realidad un mapa general para la acción basa-

da en la nación, y la nación siempre debería actuar con la mirada puesta en sus propias historias y circunstancias particulares. Dentro de ciertos parámetros, es perfectamente apropiado que diferentes naciones hagan esto de manera algo distinta, tomando en consideración su historia y sus circunstancias especiales.

Por ejemplo, un abordaje sobre el derecho de libre expresión que le viene bien a Alemania, donde no se puede hacer circular escritos antisemitas o incluso fotocopiarlos en una biblioteca, probablemente sea muy restrictivo para el clima diferente que se aprecia en los Estados Unidos, donde las cortes han sostenido que ese tipo de propaganda sucia está protegida por la Primera Enmienda. Esas son las diferencias entre países que toman en consideración sus diferentes historias.

Tercero, considero que esta lista es una concepción moral parcial y libre, para usar la frase de John Rawls. O sea que está explícitamente presentada para ser sólo una parte de un enfoque más comprensivo acerca de una vida humana plena. Se presenta sólo para fines políticos y no se basa en ideas metafísicas de las del tipo que dividen a la gente a lo largo de líneas culturales o de religión. Como Rawls decía, podemos ver esta lista como un módulo que la gente puede yuxtaponer a sus propias y diferentes doctrinas comprensivas seculares o religiosas. Por lo tanto, la lista es respetuosa de aquellas diferencias. La gente que es religiosa puede entender la noción principal de dignidad humana en términos de una idea de alma, mientras que los ateos y materialistas no la entenderán así. Como sea, todos pueden apoyar la idea básica de que los seres humanos tienen dignidad y deberían ser tratados como fines en sí mismos y no como medios.

Cuarto, si insistimos en que el objetivo político apropiado es la capacidad y no el funcionamiento, volvemos a proteger

el pluralismo. Muchas personas que están dispuestas a apoyar una determinada capacidad como una prerrogativa humana fundamental se sentirían pasadas a llevar si el funcionamiento asociado se hace básico. De esta manera, el derecho a voto puede ser patrocinado por ciudadanos religiosos como la comunidad Amish en Estados Unidos, una secta que cree que la gente no debería participar en política, pero se sentirían muy apesadumbrados y vejados por un voto obligatorio, porque estarían siendo obligados a violar sus concepciones religiosas.

La libre expresión de la religión puede ser apoyada por gente a la que no le gusta para nada la religión, que objetaría totalmente cualquier tipo de requerimiento que diga que todas las personas deben involucrarse en un funcionamiento religioso. Vasanthi, que es una persona religiosa, usa la libertad religiosa que la Constitución india le entrega, y su amiga Kokila, que es atea, no. Sin embargo, ambas apoyan este valor constitucional básico dado que quieren vivir en una sociedad donde todos tengan espacio para existir de acuerdo a su conciencia. De manera similar, si Vasanthi escoge hacer ayuno por razones religiosas, siempre puede elegir no alimentarse bien por un tiempo. Sin embargo existe una gran diferencia entre hacer ayuno y pasar hambre, y esa es la diferencia que pretende ser capturada por este enfoque.

Quinto, las principales libertades que protege el pluralismo son ítems centrales en la lista: la libertad de expresión, la libertad de asociación, la libertad de conciencia; y poniéndolas en la lista les damos una posición central y no negociable.

Sexto y último, insisto en una muy fuerte separación entre temas de justificación o persuasión y temas de implementación. Creo que podemos crear un buen argumento para decir

que esta lista es una buena base para los principios políticos globales. Sin embargo, esto no quiere decir que con ello demos licencia para cualquier intervención sobre los asuntos de cualquier estado legítimo que no reconozca uno de ellos. Es un ámbito de discusión y persuasión, y creo que las sanciones militares o económicas sólo se justifican en ciertas circunstancias muy graves relacionadas con crímenes contra la humanidad tradicionalmente reconocidos como tales.

Para concluir, pensemos nuevamente en esa pequeña pero decidida mujer que apareció en las oficinas de SEWA una tarde de marzo de 1998. La lucha por las oportunidades, por las capacidades, está siendo llevada por millones de personas pobres alrededor del mundo. Algunos, lamentablemente, viviendo en países ricos y desarrollados. Mi propio país debería mostrarse avergonzado ante el notorio hecho de que el estado de salud de los habitantes de Harlem en Nueva York sea menos sólido que el promedio en Kerala, un estado que ha demostrado preocupación por la igualdad en educación y salud.

Tampoco la lucha de Vasanthi para escapar de la violencia doméstica es ajena a las naciones ricas. En mi país, la Encuesta Nacional de Violencia contra la Mujer, publicada por la Oficina de Estadísticas Judiciales, estima que el 18% de las mujeres estadounidenses ha experimentado una violación, o intento de violación, generalmente por parte de su pareja, y la tasa de violencia física casi duplica esa cantidad. Además podría mencionar noticias más recientes que dicen que ahora los republicanos en el Congreso han rechazado apoyar la Ley Nacional contra la Violencia hacia la Mujer.

Todas las naciones tienen mucho trabajo que hacer si quieren asegurar las capacidades de todos sus individuos. India y

otras naciones en desarrollo han hecho avances históricos en los años recientes para hacerse cargo de algunos de los problemas que tienen todas las naciones, y que a veces, en cambio, no son enfrentados por las naciones más ricas.

¿Cómo se pueden ayudar las naciones entre sí para contribuir a esta batalla? Una manera es por medio de la ayuda financiera; en mi libro *Fronteras de la justicia* planteo que las naciones más ricas deben mucho a las naciones más pobres en cuanto al desarrollo económico y educativo. Otra forma de ayudar en esta lucha es el buen trabajo intelectual. La teoría influye sobre cómo pasan las cosas. El viejo paradigma desarrollista ha sido usado por el FMI y el Banco Mundial. Estas teorías ayudaron también a la forma en que el SIDA era aplacado e incluso en la forma en que los datos sobre el virus eran generados. También, de muchas maneras reorientaron la atención por la lucha de los pobres. El enfoque de las capacidades no le está diciendo precisamente a Vasanthi nada que ella, después de la educación y de SEWA, no sepa, pero es capaz de combatir los enfoques teóricos defectuosos que se sitúan en los corredores del poder, y de esta forma sirve como aliado de los pobres y excluidos, como una especie de defensor abogando por su caso.

La búsqueda del desarrollo humano requiere cooperación intelectual internacional en muchas áreas: negocios, medicina, derecho, ciencias físicas, ciencias sociales y humanidades, pero sobre todo en el área de la construcción de teorías de desarrollo, las cuales, como ya dije, deben ser fruto de un trabajo multidisciplinario.

Las ideas importan sólo porque la gente importa. Y las ideas sí importan a las personas y todos debemos unir nuestras fuerzas superando las disciplinas y la geografía que nos dividen

si es que queremos que los problemas globales de exclusión y desigualdad sean resueltos.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Desde el punto de vista de la libertad y el pluralismo, ¿cómo enfrentar prácticas de justicia indígena, como el linchamiento que practican algunas comunidades en Bolivia?

-Las capacidades son derechos fundamentales de todas las personas, no se pueden recortar en términos de una tradición o de una religión. Si una práctica, en una determinada cultura, requiere de una violación de las capacidades fundamentales de otras personas sin su consentimiento, entonces esa práctica debe ser ilegal. Un buen ejemplo es que, en nuestro sistema legal, los padres pueden controlar el tratamiento médico de sus hijos. Pero si por asuntos religiosos se quieren “negar” a salvar la vida de su hijo con algún tratamiento (los Testigos de Jehová por ejemplo harían eso), entonces ello debe ser considerado como ilegal. El padre debe aceptar el tratamiento médico que se necesita o sino perderá la custodia del niño. Por eso, en general, cuando una de estas capacidades implica un riesgo, ya sea de vida o de salud, entonces el argumento cultural no está justificado.

¿Cómo puede aplicarse el enfoque de capacidades al sujeto colectivo, es decir, a familias o comunidades? Considerando que la política pública se orienta principalmente a la familia, ¿el funcionamiento de ésta no sería una suma de las capacidades individuales de cada uno de sus miembros?

-La capacidad de afiliación es central. Los seres humanos tienen profundas necesidades de relaciones de amor y cariño, y cualquier política pública decente, por lo tanto, debe proteger estas capacidades de afiliación de distinto tipo; incluyendo familias, pero también organizaciones que fomenten las reuniones entre personas tanto para propósitos religiosos como para propósitos de solidaridad (como grupos de mujeres) y muchos otros. Por esto, es muy difícil balancear los derechos dados a esa colectividad y los derechos de los individuos. ¿Cuánto control deberían tener las familias sobre las vidas de sus miembros?

Creo que lo primero es visualizar el problema.

La teoría de la dominación de la familia, usada por los economistas durante muchos años, fue la teoría de Gary Becker (University of Chicago), quien dijo que la familia era sólo una unidad. Y ella podría abarcar todas las funciones de sus miembros. En el fondo, él asume que el jefe de hogar es un benefactor altruista que distribuirá adecuadamente las cosas que entran a la familia, por lo que sus miembros ni siquiera deberían preocuparse por esa distribución. El problema de dicha teoría, si es asumida como verdadera, es que nos entrega información de la familia, pero no de sus miembros, por ejemplo del crecimiento de los niños.

Esta ha sido una lucha importante durante los últimos treinta años: conseguir información adecuada sobre la distribución. Pero ahora los economistas se han desplazado a un nuevo paradigma de análisis de la familia, que es un modelo de negociación, porque entienden que las familias no son sólo benefactoras. También involucran luchas sobre recursos escasos y la asignación de oportunidades, lo que no siempre se hace

de manera justa. De esta forma, el modelo de negociación nos muestra muchas cosas, por ejemplo que las mujeres a menudo consiguen menos comida, o que a medida que los niños crecen se los lleva menos al doctor. Entonces, la pregunta teórica al respecto se convierte en ¿cómo balanceamos la importancia del amor y del cariño que idealmente existe en esa estructura con la realidad de que las oportunidades usualmente están asignadas de forma desigual para la gente contenida en esa estructura?

Una solución para eso es la que mencioné anteriormente: cuando la salud o la vida está en riesgo entonces el gobierno no debe permitir que los padres sean injustos con sus hijos. Si los niños están muriendo por esa negación, los padres pueden perder la custodia.

Esto no es sólo sobre la vida, sino también sobre la educación. John Stuart Mill argumentaba, en 1848, en los *Principios de la economía política*, que la privación de la educación que los padres a veces realizaban a sus hijos era un daño igual de fuerte que el daño que produce la violencia corporal, y que por lo tanto debería ser ilegal. Así, el estado debería promover educación gratuita para todos los niños, de manera obligatoria. Obviamente, la mayoría de las naciones no se comporta de esta manera, y algunas necesitan hacer más para asegurarse que esa educación sea adecuada, relativamente igual, y que la distribución de la educación entre ricos y pobres no sea la fuente de impedimento de oportunidades para la vida de algunos niños. Los padres tienen ciertos derechos sobre la vida de sus hijos, pero no el derecho a privarlos de ninguna de las capacidades de esta lista.

¿Cuál es la diferencia entre virtudes y capacidades?

-Ambos conceptos son difíciles de definir. Una distinción estándar, si se piensa por ejemplo en la filosofía aristotélica, sería que las virtudes no son sólo capacidades porque incluyen deseo y coraje. Pero mi concepto sobre capacidades no dice relación con las virtudes. Para esclarecer lo que es una capacidad utilizo la distinción de capacidades internas y capacidades combinadas.

Las capacidades internas son fortalezas que desarrollan el poder de la mente y del cuerpo, por lo que si se está en las circunstancias correctas uno puede llevar a cabo esa función. Sin embargo, una vez ahí, se depende de las circunstancias, porque no se tendrá la capacidad de participar en política a menos que se tenga una buena educación, y que la familia le haya dado salud emocional. Entonces, incluso para adquirir esas capacidades se necesita una buena política pública. Pero quizás uno tenga esas capacidades desarrolladas y aun así no pueda escoger su funcionamiento porque está en la situación equivocada, sus circunstancias no han sido construidas de forma que lo hagan capaz de tomar esa decisión.

La mayoría de la gente en el mundo es capaz de ejercitar su conciencia de acuerdo al punto de vista religioso o secular de su decisión; pero en muchas naciones no puede hacer eso porque no hay libertad de religión. La mayoría de las personas sería capaz de decir lo que piensa en relación a la política, pero no siempre puede hacerlo. Esta es la distinción entre una capacidad interna y una capacidad combinada. Entonces, una buena política pública debería contribuir al desarrollo de la capacidad interna pero también producir las circunstancias para hacer posible que las personas realmente elijan.

Y sobre la virtud: la política pública también tiene un trabajo de crear sentimientos que apoyen las instituciones políticas de una sociedad decente. Creo que los mejores líderes políticos del mundo entienden eso. Gandhi fue uno de los grandes movilizadores de sentimientos en la historia mundial. Él sabía que para hacer una sociedad justa había que tener a personas dispuestas a sacrificarse y preocuparse por otros. En mi país, creo que a las personas les gusta Franklin Delano Roosevelt, y también les gusta Abraham Lincoln, quien entendió que la producción de una sociedad justa es un asunto de crear virtudes, no sólo capacidades.

¿En qué nivel de su desarrollo un ser humano tiene dignidad?

-Este es un punto muy controversial. Mi visión no es la misma que las visiones más tradicionales. Estas sostienen que la dignidad humana está basada en una capacidad específica, usualmente sostienen que es la racionalidad. Por ello, deben contestar la pregunta ¿a qué edad una criatura se vuelve racional? Y hay muchas respuestas diferentes para esa pregunta. Algunos dicen que poco después del nacimiento, otros dicen que en el nacimiento. Mi perspectiva –y he estado muy enfocada en la igualdad de la dignidad de las personas con impedimentos cognitivos severos– es que no debemos buscar una sola capacidad específica. En otras palabras, quisiera decir que si no se tiene la capacidad de hablar o de razonar, pero sí se tiene la capacidad de tener emociones, de amar a las personas, eso es igualmente característico del ser humano. Entonces, el momento en que una criatura se transforma en un ser humano es en el nacimiento, porque es en el nacimiento cuando aparece nuestra habilidad para interactuar con el mundo. Por supuesto

que en política siempre tendremos que hablar y argumentar con personas que creen que la dignidad humana empieza antes que eso, y esa es una de las áreas que divide profundamente a las personas según sus diferentes concepciones religiosas.

Creo que lo primero que deberíamos preguntar a esas personas es: ¿está siendo realmente consistente? ¿De verdad piensa que la igualdad de la dignidad empieza en la concepción? Porque, considerando que el 90% de los huevos no se implanta de forma natural, ¿qué se puede hacer al respecto? Eso sugiere que no están siendo absolutamente consistentes. Necesitamos averiguar cuál es realmente la naturaleza de su argumento. Una vez encontrada dicha naturaleza podremos debatir sobre qué clase de decisiones son mejores para la salud de las mujeres.

Conociendo la orientación de la escuela de negocios de la Universidad de Chicago, ¿cuál es el nivel de diálogo interdisciplinario y colaboración que se da en el campus?

-Lo primero que debo decir es que, incluso históricamente, la escuela de Chicago fue muy diversa. El fundador de la escuela de Chicago fue Frank Knight, cuyo trabajo de investigación estuvo muy marcado por la izquierda en la escena política norteamericana, y él en su vida adulta criticó fuertemente a Milton Friedman, diciendo que su versión de la escuela de Chicago estaba equivocada. Por lo tanto siempre ha habido debate. Es más, últimamente la atmósfera es aún más diversa. James Heckman, que ganó el Premio Nobel de economía en 2000 por su trabajo sobre la pobreza infantil y las intervenciones educacionales tempranas, es un cercano colega con quien realizamos proyectos en conjunto. Heckman es parte de la escuela de Chicago. Aunque las escuelas de economía y leyes

fueron fundadas por personajes conservadores como Richard Posner y George Stigler respectivamente, se han diversificado enormemente en términos de las visiones político-normativas de las personas que las integran.